

¿QUÉ TIENE QUE VER MEDUSA CON EL MOVIMIENTO #METOO? UN ESTUDIO SOBRE LAS ÚLTIMAS INTERPRETACIONES DEL MITO DE LA GORGONA

MICAELA BORELLI

Universidad Nacional de La Plata

(Argentina)

Resumen

El mito de Medusa se constituye como uno de los mitos más interdisciplinarios que han nacido de la cultura griega. Y es que no sólo las fuentes literarias son estudiadas para abordar el mito de la Gorgona, sino que también se han hecho investigaciones sobre esculturas, pinturas, tallados en madera y hasta mosaicos con la famosa cabeza plagada de serpientes. Desde la Medusa de Rondanini, en el que se basó el famoso logo de la marca de ropa italiana Versace, hasta las pinturas del Renacimiento, la iconografía del *gorgoneion* fue cobrando múltiples significados con el pasar de los años. Recientemente, también se han visto reescrituras del mito en la literatura llamada *Young Adult*, considerada por muchos críticos el fenómeno editorial más notable de las últimas dos décadas. En estas versiones, prima el cuestionamiento de la dicotomía Perseo-héroe/Medusa-monstruo, con el propósito de cambiar la perspectiva desde la cual se narra, y otorgarle subjetividad al personaje no-humano, de modo similar a lo que en su momento hizo Borges en “La casa de Asterión”. Esto ha dado lugar a múltiples interpretaciones de Medusa como víctima, en especial, como víctima de violencia sexual, más que como victimaria. Nos proponemos rastrear en las fuentes de la antigüedad grecolatina las descripciones físicas que se hicieron de Medusa en

primer lugar, para poder estudiar la transformación que sufrió su imagen posteriormente. Estos nos permitirán comprender aún mejor el abordaje que se está realizando en los últimos años y dar cuenta de la pervivencia de los mitos griegos en la actualidad.

1. Medusa

El mito de Medusa se constituye como uno de los mitos más interdisciplinarios que han nacido de la cultura griega. Y es que no sólo las fuentes literarias son estudiadas para abordar el mito de la Gorgona, sino que también se han hecho investigaciones sobre esculturas, pinturas, tallados en madera y hasta mosaicos con la famosa cabeza plagada de serpientes. La antropología y la arqueología, asimismo, se han encargado de estudiar el elemento del *gorgoneion* (Γοργόνειον), la imagen de la cabeza de Medusa como artilugio utilizado con fines defensivos. Pero ¿cómo devino Medusa en este símbolo?

La fuente escrita más antigua de la literatura griega que recoja el mito de las Gorgonas la encontramos en *Teogonía* de Hesíodo, cuya composición se sitúa hacia el siglo VIII o VII a. C. Allí se presenta, primero, a las tres hijas de Forcis y Ceto, para después relatar brevemente el encuentro de Medusa y Poseidón:

Γοργούς θ', αἱ ναίουσι πέρην κλυτοῦ Ὠκεανοῖο
 ἔσχατιῇ πρὸς Νυκτός, ἴν' Ἑσπερίδες λιγύφωνοι,
 Σθεννώ τ' Εὐρυάλη τε Μέδουσα τε **λυγρὰ παθοῦσα**.
 ἦ μὲν ἔην θνητή, αἱ δ' ἀθάνατοι καὶ ἀγήρω,
 αἱ δύο: τῇ δὲ μιῇ **παρéléξατο** Κυανοχαίτης
 ἐν **μαλακῶ λειμῶνι** καὶ ἄνθεσιν εἰαρινοῖσιν.¹

Y las Gorgonas, quienes habitan más allá del glorioso Océano
 en lo más alejado hacia la Noche, allí con las Hespérides de voz aguda,
 Esteno, Euríale, y Medusa, **quien padeció la ruina**.
 Ésta era mortal, y las otras inmortales y eternas,

¹ El texto griego corresponde a la edición de Evelyn-White (1914).

y con ella **se acostó** el de Azulada Cabellera (Poseidón)
en un suave prado, entre flores primaverales. (Hes. *Teog.* Vv. 274-279)²

De este fragmento es interesante remarcar tres cosas: en primer lugar, se anticipa el destino de Medusa a manos de Perseo, desarrollado en los versos siguientes, caracterizándolo como “ruina” a través de la sustantivación del adjetivo λυγρός. Este vocablo tiene una connotación ambigua, ya que se traduce como “triste”, “lamentable”, e incluso “infeliz”, pero también como “funesto”, “pernicioso” y “malvado” (Pabón S. de Urbina, 1967). En segundo lugar, la elección del verbo παραλέχομαι para describir la acción llevada a cabo entre Medusa y Poseidón, implica voluntad por parte de Medusa, y no una situación forzada por Poseidón. En tercer lugar, el espacio en donde se desarrolla esta parte del mito es un prado primaveral. No hay descripciones de violencia en este primer esbozo del mito, ni tampoco descripciones físicas de Medusa o de sus hermanas. Posteriormente, en el *Escudo de Heracles*, atribuido también a Hesíodo, se describe a Perseo portando la cabeza de Medusa en su espalda y siendo perseguido por las Gorgonas:

[...] ἐπὶ δὲ χλωροῦ ἀδάμαντος
 βαινουσέων ἰάχεσκε σάκος μέγῳ ὄρουμαγδῶ
 ὄξεα καὶ λιγέως: ἐπὶ δὲ ζώνησι δράκοντε
 δοιῶ ἀπηρωρεῦντ' ἐπικυρτώοντε κάρηνα.
 λίχμαζον δ' ἄρα τῷ γε: μένει δ' ἐχάρασσον ὀδόντας
 ἄγρια δερκομένω. ἐπὶ δὲ δεινοῖσι καρῆνοισ
 Γοργείοις ἐδονεῖτο μέγας Φόβος. [...]

[...] En su cintura, dos serpientes
 colgaban asomando hacia abajo sus cabezas
 y así ambas lamían, y con furia aguzaban sus dientes
 mirando salvajemente. Y sobre las terribles cabezas
 de las Gorgonas se agitaba un gran terror. [...] (Hes. *Esc.*, vv. 233-
 237)³

² La traducción de todas las citas griegas y latinas es nuestra.

³ El texto griego pertenece a la edición de Evelyn-White (1914).

En este fragmento, si bien contamos ya con la referencia a la cabeza de Medusa habitada por al menos dos serpientes, no se habla de una metamorfosis sufrida por Medusa, de la misma manera que tampoco se la describe como humana en el fragmento analizado anteriormente en *Teogonía*. No existe un antes y un después en la vida de la Gorgona, como consecuencia de haber sido afectada por un castigo divino.

Volviendo a otras fuentes, Medusa es mencionada nuevamente en el epodo de la tercera estrofa de la "Olímpica XIII" de Píndaro (518 a. C.- 438 a. C.), en ocasión de relatar el encuentro entre Belerofonte y Pegaso. Píndaro describe a este último como "ὄς τᾶς ὀφιώδεος νιόν [...] Γοργόνοϋ" (O. 13, 63): "el hijo de la Gorgona coronada de serpientes". El poeta lírico vuelve al mito en su "Pítica XII" al narrar la invención de la flauta, elemento con el cual Atenea imitó el desgarrador lamento de las hermanas de Medusa al ver a Perseo decapitarla ante sus ojos. En el verso 16 puede leerse "ἐὺπαράου κρᾶτα [...] Μεδοίσαϋ", "la cabeza de Medusa, la de hermosas mejillas". Esta adjetivación es sumamente interesante ya que puede tratarse de una de las primeras, sino la primera, fuente literaria en donde Medusa es descrita como una joven poseedora de belleza. Y es que hasta el momento la Gorgona es descrita como un monstruo perteneciente a una generación preolímpica, o no descrita físicamente en absoluto. Sin duda, la historia de la evolución del mito de Medusa alcanzó un momento crucial en el cual se la comenzó a concebir como la protagonista de una metamorfosis inducida por Atenea.

Ya en la *Biblioteca* de Apolodoro (hacia los siglos I o II a. C.) encontramos relatadas las variantes del mito que circulaban en la época:

λέγεται δὲ ὑπ' ἐνίων ὅτι δι' Ἀθηνᾶν ἡ **Μέδουσα** ἐκαρτομήθη· φασὶ δὲ ὅτι καὶ **περὶ κάλλους** ἠθέλησεν ἡ Γοργῶ αὐτῇ συγκριθῆναι. (II, 4, 3 s.)⁴

Se dice por parte de algunos que por mediación de Atenea **Medusa** fue decapitada, y dicen que también **a causa de la belleza** quiso la Gorgona compararse con ella misma.

En un fragmento anterior también se hace mención de Medusa como la única mortal de las tres Gorgonas -siendo este el motivo, según Apolodoro, por el cual Perseo es enviado a asesinarla- e inmediatamente se las describe físicamente en detalle:

εἶχον δὲ αἱ Γοργόνες κεφαλὰς μὲν περιεσπειραμένας φολίσι δρακόντων, ὀδόντας δὲ μεγάλους ὡς συῶν, καὶ χεῖρας χαλκᾶς, καὶ πτέρυγας χρυσᾶς, δι' ὧν ἐπέτοντο. **τοὺς δὲ ἰδόντας λίθους ἐποίουν.** (II, 4, 2 s.)

Tenían las Gorgonas cabezas rodeadas de escamosas serpientes, colmillos grandes como de jabalíes, y no sólo manos de bronce, sino también alas doradas, gracias a las cuales volaban. **Y a quienes las miraban convertían en piedras.**

A pesar de la existencia de estos pasajes, y de la fugaz mención a la belleza de Medusa, no se encuentra en toda la *Biblioteca* la narración de su metamorfosis, así como tampoco se habla de un encuentro entre ella y Poseidón. Es recién en las *Metamorfosis* de Ovidio en donde se desarrollará una extensa narración sobre la vida de Medusa previa a su transformación física.

Publio Ovidio Nasón termina en el año 8 d. C. un poema en quince libros en el cual se narran diferentes historias del mundo desde su origen hasta el catasterismo de Julio César. Su obra es una de las más importantes de la edad de oro de la literatura latina y llega hasta nuestros días gracias a la importancia que

⁴ El texto griego, tanto de esta cita como de la siguiente, pertenece a la edición de Frazer (1921).

se le brindó en la Edad Media y el Renacimiento, debido a su influencia sobre múltiples artistas. Pero la narración de Ovidio sobre el mito de Medusa, si bien recurre a las fuentes conservadas hasta el momento, es una libre interpretación de los mitos que busca dar rienda suelta a la imaginación del poeta: la licencia poética domina toda la obra.

En el *Libro IV*, a partir del verso 772, se presenta la historia de Perseo y Medusa. Nos interesa destacar las modificaciones que Ovidio aporta al mito:

a. Perseo llega a la morada de las Gorgonas a través de campos y caminos plagados de espectros de hombres y fieras que fueron convertidos en piedra al ir a ver a Medusa:

Gorgoneas tetigisse domos passimque per agros
perque vias vidisse hominum simulacra ferarumque
in silicem ex ipsis visa conversa Medusa. (vv. 779-781)⁵

b. A diferencia de lo descrito tanto por Hesíodo como por Apolodoro, se dice que, de las tres Gorgonas, sólo Medusa tiene cabellera de serpientes:

[...] cur sola sororum
gesserit alternis inmixtos crinibus angues. (vv. 791-792)

c. Se hace referencia no sólo a la belleza de Medusa, sino específicamente a la belleza de su cabellera previamente a su metamorfosis, causa de la envidia y el deseo de muchos:

[...] clarissima forma
multorumque fuit spes invidiosa procorum
illa, nec in tota conspectior ulla capillis
pars fuit: inveni, qui se vidisse referret. (vv. 794-797)

⁵ El texto latino, tanto en esta y en las siguientes citas, pertenece a la edición de Magnus (1892).

d. El encuentro entre Medusa y Poseidón no sucede en un prado primaveral, como podíamos leer en Hesíodo, sino en el templo de Atenea, y su accionar es descrito con el verbo *vitio*, en cuyas acepciones se encuentran las formas “corromper”, “deshonrar”, e incluso “violar” en términos de connotación sexual:

hanc pelagi rector templo vitiasse Minervae (v. 798)

e. Atenea cubre su casto rostro al ver la afrenta y luego lleva a cabo la metamorfosis de Medusa a modo de castigo para que el hecho “no quedara impune”:

[...] aversa est et castos aegide vultus
nata Iovis textit, neve hoc inpune fuisset,
Gorgoneum crinem turpes mutavit in hydros. (vv. 789-801)

En conclusión, Ovidio introduce la variante del mito en la cual se narra que Medusa fue violada por Poseidón, pero al mismo tiempo es quien dice que Atenea la castiga por ello. Previamente a las *Metamorfosis*, no se encuentran fuentes que hablen de este tipo de violencia sexual hacia Medusa, del rol de Atenea en su metamorfosis, ni tampoco se registran historias de Medusa atacando hombres en las zonas aledañas a su morada. Debemos a la creación individual del poeta la versión más difundida del mito de las Gorgonas.

La licencia poética ejercida por Ovidio en *Metamorfosis* está imbuida de una significativa carga política. Y es que, ya desde un comienzo, la narrativa de la fundación de Roma se origina a partir de un acto de violación, aquella sufrida por Rea Silvia, y basa también la caída de la monarquía en un mismo delito, con la violación de Lucrecia.⁶ Resulta relevante analizar la carga sociocultural que

⁶ Lucrecia personifica el arquetipo romano de la mujer virtuosa y casta: encarna a la matrona romana que aguarda pacientemente el retorno de su esposo de las campañas militares. Su única compañía son las esclavas, y como buena matrona, evita todo contacto con hombres, y se dedica

inevitablemente arrastra el mito de Medusa en la reescritura de Ovidio. En su versión, Medusa es castigada por Minerva por ser atacada por Poseidón. Leído e interpretado a través de la legislación romana imperante al momento de la composición de la obra de Ovidio, el mito de Medusa carece de un *pater familias* a quien recompensar por el ultraje. Por un lado, las Gorgonas poseían una gran independencia de su núcleo familiar, ya sea habitando casas escondidas entre regiones rocosas (*Met.* IV, 777-778), ya sea habitando más allá del Océano (*Hes. Teog.* 274). Por otra parte, si tratáramos el ataque como caso judicial enmarcado dentro de la legislación romana, Poseidón, el atacante, se ubicaría en un estrato social muchísimo más elevado que aquel destinado a Forcis, un dios marino preolímpico, lo cual interferiría en la demanda por una ofensa cometida. Pero sin desviarnos en exceso de las estructuras sociales míticas, es importante entender que la única opción de castigo posible en el mito de Medusa, según la percepción romana del delito, era la que debía llevar Medusa por el descuido sobre su castidad y decoro.

1. Reescrituras

a las tareas domésticas. La violación cometida por Sexto Tarquino conlleva tanta deshonra sobre la figura de Lucrecia, que esta termina quitándose la vida. Lucrecia denuncia el hecho sucedido ante sus familiares, toma un cuchillo escondido entre sus ropas y se clava la hoja en el corazón. Antes de morir expresa: "Aunque me absuelvo de culpa, no me eximo de castigo; en adelante ninguna mujer deshonrada tomará a Lucrecia como ejemplo para seguir con vida" (Tito Livio, *Historia* cit., 1, 58, 10). Así, el mito de Lucrecia alberga en su esencia, de manera sutil pero significativa, una lección moral sobre la conducta que las mujeres deben adoptar ante una agresión sexual. La deshonra no es individual, sino que alcanza al *pater familias* y a toda la familia entera. Según Rodríguez Ortiz (1997), las implicancias del mito llegan hasta la legislación ejercida durante el Principado: "Mientras que las personas escogidas por el varón para mantener relaciones sexuales no tuviesen derecho a negarse al yacimiento, el consentimiento de las mismas era irrelevante. Por este motivo yacer con un individuo, hombre o mujer, contra su voluntad y por medio de la fuerza no siempre era considerado delito, sólo si el yacimiento suponía una ofensa en el honor de otros hombres libres se trataría de una violación." Otras fuentes históricas sobre este tópico son las publicaciones de Deacy, S., Pierce, K. F. (2002) *Rape in Antiquity: Sexual Violence in the Greek and Roman Worlds*. Providence: Bristol Classical Press; Sorkin Rabinowitz, N. (2011) "Greek Tragedy: A Rape Culture?", en *EuGeStA: Journal on Gender Studies in Antiquity* 1, no. 1: 1-21; Lefkowitz, M. R. (1993) "Seduction and Rape in Greek Myth," en Laiou A. E. (Ed.) *Consent and Coercion to Sex and Marriage in Ancient and Medieval Societies*. Ann Arbor: University of Michigan Press, 17-37, 20-21.

En junio de 1802 se publicó el primer número de la revista *The Guardian of Education*, editada por la escritora y crítica literaria Sarah Trimmer, quien introduciría las categorías “Books for children”, para niños menores de catorce años de edad, y “Books for Young Persons” o para aquellas personas que estuvieran transitando la “young adulthood” entre los catorce y veintiún años.⁷ En el siglo XIX, este género incluía obras de C. S. Lewis, Mark Twain, Robert Louis Stevenson, entre otros renombrados autores. Hacia el cierre del siglo XX, la publicación de J. K. Rowling del primer libro de la saga de *Harry Potter*, revolucionaría el mundo de la literatura moderna y terminaría de consolidar lo que hoy se conoce como “young adult fiction (YA)”. La obra de Rowling no sólo fue un hito trascendental para el mundo editorial y la inmersión de la industria cinematográfica en las obras literarias modernas, sino que además afianzó el puntapié inicial que permitiría que más mujeres escritoras fueran publicadas. La apertura del mundo editorial, en conjunto con la vasta impresión de libros destinados a adolescentes en las últimas décadas, principalmente en los Estados Unidos, hizo posible la aparición de reescrituras de mitos de la literatura griega en nuevas versiones de tiradas masivas.

R. C. Berry publicó entre 2010 y 2013 una trilogía entera llamada *Set in stone* que se encarga de reconstruir la vida de Medusa, previa a su metamorfosis. Lo mismo hizo Tera Lynn Childs entre los años 2011 y 2013 al publicar su trilogía *Sweet Venom* en donde descendientes de Medusa enfrentan su destino en el mundo moderno. Emily Davenport se vuelca también a la publicación en ciclos a través de sus libros *Medusa uploaded* (2018) y *Medusa in the graveyard* (2019), llevando el mito griego a un thriller de ciencia ficción. Jessie Burton, autora inglesa, ha escrito *Medusa, the girl behind the myth* (Bloomsbury, 2021), que incluso posee una versión ilustrada, con el propósito de reescribir el encuentro entre Perseo y Medusa con una perspectiva que escapa a la dicotomía de héroe-

⁷ TRIMMER, 2002.

monstruo. Natalie Haynes publica *Stone Blind* (2022), su tercera novela que reescribe mitos griegos con mujeres protagonistas. Olivia A. Cole, estadounidense, escribe *Dear Medusa* (2023), una novela en verso que aborda la lucha de una joven de dieciséis años, sobreviviente de abuso sexual.

Las reescrituras abundan, y esto es sólo una aproximación a las publicaciones con más difusión en el campo de la literatura anglosajona. Sin embargo, nos interesa destacar el abordaje de la historia de las Gorgonas que lleva a cabo la autora Alexandra Bracken en su novela *Lore* (2021). En su obra, los dioses griegos perduran hasta nuestros días, forzados a habitar la Tierra cada siete años, como castigo por su *hybris*. Quienes tienen el poder son en realidad los descendientes directos de los héroes mitológicos, a cuya voluntad se encuentran doblegados los dioses. En medio del desarrollo de la trama, la protagonista, Lore, descendiente directa de Medusa, tiene la oportunidad de confrontar a la diosa Atenea por la dura pena que le fue impuesta a la progenitora de su linaje. La reinterpretación que Bracken hace del mito es altamente novedosa:

-Reforcé su furia -murmuró Atenea. [...] Transformé a Medusa [...] para que pudiera protegerse frente a aquellos que intentaran hacerle daño.

-Y una mierda. No le diste elección -replicó Lore-. Y ahora la historia la recuerda como una villana que merecía morir.

-No. Así es como la han retratado los hombres, a través del arte y las leyendas -repuso Atenea-. La retrataban con un aspecto abominable porque temían toparse con la verdadera mirada de una mujer, ser testigos de la poderosa tormenta que habita en su interior, aguardando el momento para desatarse. Medusa no fue derrotada a manos de mi tío. Simplemente renació como una criatura capaz de sostenerle la mirada al mundo, sin miedo. [...] (Bracken, 2021: 341)

Es decir, la innovación de Bracken radica en tomar la metamorfosis de Medusa no como un castigo, sino como un arma de defensa provista por Atenea para que Medusa pudiera defenderse de aquellos que quisieran atacarla. La

propuesta de la autora no es darle voz a Medusa como víctima, como han elegido las escritoras anteriormente mencionadas. Su aporte al mito es sostener que, en realidad, la víctima nunca es castigada por la diosa, que llegar a esa conclusión es un desacierto hermenéutico del mito.

Por otro lado, la reversión del mito por parte de Brecken invita a revisar la etimología del nombre Medusa. Al derivar del verbo μέδω (“proteger”, “guardar”),⁸ Μέδουσα deviene en “protectora”, “guardiana”. Esta acepción nos remite inmediatamente al efecto apotropaico que causaba el *gorgoneion*: arqueólogos e historiadores coinciden en que la cabeza de Medusa era representada en fachadas arquitectónicas a modo de protección contra los males. No obstante, esta podría ser sólo una de las interpretaciones de la implicancia que la caracterización “protectora” tiene sobre la figura de Medusa. Luego de aceptar la metamorfosis como un aparato de defensa, podríamos conjeturar que aquello que Medusa “protege” es, también, a sí misma de los males externos.

2. Me Too

En el año 2006, Tarana Burke comenzó a utilizar la frase “Me too” (“Yo también”) en la red social Myspace con el propósito de demostrar su apoyo y solidaridad con las víctimas de abuso sexual. La respuesta directa pretendía reemplazar ese espacio de silencio inevitable en el cual ninguna respuesta parece ser correcta, luego de que alguien comparte su experiencia personal. Burke intentaba disolver el tabú existente en los tópicos de conversación de abusos sexuales, y al mismo tiempo infundir coraje en otras mujeres que no se animaban a hablar. En 2017 la frase se convirtió en un *trending topic* de la red social *Twitter* cuando las primeras acusaciones al productor de cine Harvey Weinstein comenzaron a salir a la superficie, permitiendo que otras denuncias se hicieran

⁸ Chantraine (1968: 675).

visibles. La participación en las redes fue tan amplia que el movimiento se extendió a otras áreas artísticas y laborales, y la campaña alcanzó una cantidad de gente inesperada. El principal efecto sociológico fue aquel que Burke había buscado más de diez años atrás: el tabú parecía ir desapareciendo lentamente y la discusión al menos estaba dada en diversos ámbitos en los que antes no existía.

La simbología que rodeaba la campaña también era un punto relevante para lograr la visibilización de las denuncias y discusiones. El hashtag #MeToo se convirtió en un ícono y el símbolo de Venus con una mano cerrada en el centro aparecía en todos los carteles de las protestas callejeras. A estas imágenes se les sumó otra que llamó la atención de quienes estudian de cerca la cultura helenística: la cabeza de Medusa se volvió un tatuaje muy popular en los últimos años. Pero lejos de constituir un mero accesorio estético en la piel, el tatuaje de Medusa contiene un significado mucho más profundo: simboliza la supervivencia a un acoso o abuso sexual, es un “Me too” escrito en la piel a través de la cabeza de la Gorgona que viene a proteger los cuerpos vulnerados. Es también, una forma de complicidad directa entre sobrevivientes, una forma de decir lo indecible, a través de los mitos.

Los movimientos feministas reivindican la figura de Medusa como víctima de abuso sexual y la enarbolan como sobreviviente. Periodistas y escritores de portales de noticias y blogs, han escrito numerosos artículos sobre la popularidad de tatuajes con la cabeza de Medusa, cuyo significado simboliza por un lado una especie de *gorgoneion* de protección, y por el otro una forma de identificación entre víctimas de abuso sexual.⁹

Además de este fenómeno, Medusa ha sido enarbolada incluso desde las artes plásticas. El escultor argentino-italiano Luciano Garbati, aplicando el revisionismo al arte de la escultura, esculpió en el año 2008 una Medusa de más de dos metros de altura, moldeada en arcilla y luego fundida en resina con

⁹ Ver Fowler, K. (2021) y Katee, A. (2022).

refuerzos de fibra de vidrio. La obra, cuyo nombre es *Medusa con la cabeza de Perseo*, se compone de la figura de Medusa sosteniendo la cabeza de Perseo en una mano y una espada en la otra. Su obra es una respuesta directa a la escultura de Benvenuto Cellini, *Perseo con la cabeza de Medusa*, escultura de bronce hecha entre 1545 y 1554. La escultura ganó popularidad diez años después de haber sido terminada, cuando el movimiento #MeToo interpretó una imagen de la escultura como una representación de la reivindicación de las víctimas de abuso sexual. Si bien la intención original del artista al esculpir la obra no se vinculaba con los movimientos feministas, sí se trata de un revisionismo. Garbati mismo ha comentado en entrevistas que su intención era intercambiar los roles de la dicotomía héroe-monstruo, y en lugar de representar un Perseo victorioso, como el de Cellini, buscó crear una Medusa resuelta a defenderse y que, según el escultor, actuó en defensa propia. Gracias a su popularidad en los movimientos sociales que han reivindicado la figura de Medusa, Garbati produjo una réplica de bronce que fue instalada simbólicamente de cara al edificio de la Corte Criminal de la ciudad de Nueva York, los mismos tribunales en donde fue condenado Harvey Weinstein por abuso sexual en el año 2020.

3. Conclusiones

A modo de conclusión, podemos afirmar que el mito de Medusa ha logrado atraparnos y mostrarnos un camino sumamente fértil para futuras investigaciones. En el transcurso de este trabajo, pudimos observar la capacidad de adaptación del mito a las necesidades y perspectivas de cada época y comunidad, a través, en un principio, de la revisión de fuentes clásicas griegas y latinas. De esta observación se desprende, principalmente, que la versión ovidiana del mito, plasmada en las *Metamorfosis*, es la que mayor trascendencia histórica ha tenido, sobresaliendo por encima de las versiones de otros autores clásicos, y perpetuándose hasta la actualidad. Además, logramos acentuar las

maneras en que el mito de Medusa ha experimentado un notable resurgimiento en la literatura juvenil, especialmente como un emblema feminista y de la mano de la corriente del revisionismo literario.

Por último, de una fugaz y acotada revisión sobre la cultura de masas y su manifestación en redes sociales, se desprende el hallazgo de la figura de Medusa utilizada como reivindicación de víctimas de abuso sexual. Esto deja en evidencia que, incluso en movimientos que, a simple vista, nada tienen que ver con la literatura, las personas eligen hablar a través de los mitos. La popularidad y la democratización de los mitos es tan amplia, que siglos después de su plasmación en las obras clásicas, reaparecen y cumplen la función de permitirnos pensar la Antigüedad en clave contemporánea.

Bibliografía

- Bracken, A. C. (2021). *Lore*. (Valero J., Trad.). Ciudad Autónoma de Buenos Aires: Puck.
- Chantraine. P. (1968) *Dictionnaire Étymologique de la Langue Grecque: Histoire des mots*. Paris: Éditions Klincksieck.
- Evelyn-White, H. G. (Ed.). (1914). *Theogony*. London: William Heinemann Ltd.
- Evelyn-White, H. G. (Ed.). (1914). *Shield of Heracles*. London: William Heinemann Ltd.
- Fowler, K. (2021). *What Does a Medusa Tattoo Mean? Myth Explained As TikTok Videos Go Viral*. Newsweek. Recuperado de: <https://www.newsweek.com/tiktok-medusa-tattoo-meaning-explained-1648390>
- Frazer, J. G. (Ed.) (1921). *Apollodorus, The Library, with an English Translation*. London: William Heinemann Ltd.

Katee, A. (2022). *I'm a Tattoo Artist, and Here's What You Need To Know About the Very Special Medusa Tattoo*. Well+Good. Recuperado de: <https://www.wellandgood.com/medusa-tattoo-meaning/>

Magnus, H. P. E. (Ed.). (1892). *Die Metamorphosen des P. Ovidius Naso, für den Schulgebrauch erklärt*. Gotha: F.A. Perthes.

Pabón S. de Urbina, J. M. (1967). *Diccionario bilingüe Manual. Griego clásico - Español*. Barcelona: Larousse Editorial, S. L.

Rodríguez Ortiz, V. (1997). *Historia de la violación. Su legislación jurídica hasta fines de la Edad Media*. Madrid: Imprenta de la Comunidad de Madrid.

Trimmer, S. (2002). *The Guardian of Education*. Bristol: Thoemmes Press.